II Año — Lima, 30 de Enero de 1909 — Núm. 36

EL OPRIMIDO

SEMANARIO EDITADO POR EL CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES "1.º DE MAYO

Defensor de los Trabajadores

NUMERO SUELTO 5 CTS.—DIRECCION: CASILLA CORREO 455 LIMA—PERU—SUSCRICCION MENSUAL 20. CTS

Velada del 13 de Febrero

PROGAMA

1a. Parte

1.º—Himno, "Hijos del Pueblo" por la orquesta.
2.º—Discurso de apertura por el compañero José Barrera.
3.º—Tema — *La propaganda libertaria en Lima*, por el compañero Benigno S. Carrión.
4.º—Pieza musical.
5.º—*Feminismo*, por el compañero Ismael Gacitúa.

2a. Parte

1.—Himno "Los Trabajadores" por la Orquesta.
2.—Discurso del doctor Christiam Dam.
3.—Tema "La Esclavitud del Salario", por el compañero Ricardo Castañeda Pozo.
4.—Pieza musical.
5.—Tésis "Superhominismo", por el compañero Luis Oléa.

3a. Parte

1.—Pieza musical.
2.—"El Atentado", Monólogo recitado por deferencia al *Centro*, por el señor Luis Romero.

4a. Parte

Baile familiar

NOTA: — Al no ser devuelta la tarjeta por la persona invitada hasta el 10 de febrero, daremos por aceptada la invitación.

EXCELSIOR

I

¿Que hace el niño con Dios?... ¿Por qué se humilla
Ante la cruz para escrutar la ciencia?
¿ Por qué para ser hombre se arrodilla
Y pospone á la fé toda evidencia?

¿ Que hace el niño con Dios ?... ¿por qué (asi escala
La excelsa cumbre en qué el saber descuella?
¿Por qué se ha de arrastrar si tiene un ala?
¿Por qué no ha de esplender si nació estrella?

Si él en la vida es el pequeño germen
De luz, qué el genio fecundante anida,
Donde los triunfos del mañana duermen
En un sueño de esperanza y vida.

Cóndor polluelo qué el plumaje puro
Sacude bajo el ala del progreso
Para volar al cielo en lo futuro
Y asi robarle á cada estrella un beso.

Si es la gotita que en su albor rosado
Brilla en la flor de la esperanza humana,
Gota tal vez que sobre un cielo ansiado
En nubes de oro pasará mañana·

Si él es el todo del más tarde en, suma,
Al infundirle la instrucción primaria
¿Por que en vez de elevarlo con la pluma
Le tuercen la razón con la plegaria?

Fantoche y nada más de la canalla,
Con el nombre de Dios, todo lo espresa
Del saber ante el ara......ignora y calla
Y ante el ara de Dios, se inclina y reza.

Ya si cintila en una estéril ruta
Pobre cucuyo qué en la zarza muere,
En vano la razón le dice " ¡escucha! ":
El niño cree, por qué la fé lo quiere

II

¡Guay de la alondra que buscando el grano
Vuela al yuyal que sobre el fango brota,
Y por beber el agua en el pantano
¡Se enloda el ala al picotear la gota!

Bajo un sol de pureza inmaculada
Yo la ha visto nacer entre azucenas
Y ensayando una endecha de arborada
Romper sus vuelos aleteando apenas.

Más la he visto despues, con pesadumbre
En la triste elegía de un gemido,
Absorta en otra luz y en otra cumbre
Dejar los sueños que le diera el nido.

Y he protestado en mi iracunda rima
Porque enferma de historia y fanatismo
No la he visto elevarse por la cima
La he escuchado gemir en un abismo.

¡ La vi manchada y con el ala rota,
El alma débil y el cerebro insano !...
¡ Cayó en la charca por beber la gota,
Se hundió en el fango al picotear el grano!

III

¡La he visto en un asilo!...Sí, la he visto
Juntar las manos y entornar los ojos
Ante el desnudo mascarón de un Cristo
Quemándose la faz con los sonrojos

Inocencia marchitas que lloraron
El primer paso que en el cieno dieron
Y en el ara claustral sacrificaron
Los lirios que en la niña florecieron,

Yo sondié las trajedias de esa historia
Con el numen glacial del que escudriña,
Y cual vive la flor sobre la escoria
Vi por los claustros vejetar la niña

Sin más luz que el temor y la inocencia,
Mareada por el baho del incensario,
Fué el misterio de Dios, toda su ciencia
Y el libro de oración...su abecedario.

Proscrita el ave en un jaulón oscuro,
Perdió en sus orejas de su vuelo el brio,
Y la creadora del hogar futuro
Fué sólo esclava de un convento frio !

En vez de ser la madre cariñosa
Tejiendo el bien para aureolar el hijo,
Fué la cierva de Dios! ...¡ Mísera rosa
Deshojada á los pies de un crucifijo !

IV

Después la mártir que infringiendo el voto
Vió muerta su alma y el lireal perdido
Desgranó una ilusión...y un sueño ignoto
Con poesías de amor le habló al oído.

Tras las angustias de un combate insano,
Supo recién, odiando su destino,
Que encierra más placer un beso humano
Que todo el poema del amor divino.

Justo es que el fuego de la carne estalle
Cuando sangrado el corazón padece
¡ Hablar de amor á Dios ... y Dios se calle,
Y besar á Jesús !... y el no la bese !

¡ Mariposa infeliz que ama la llama
Desde el cruel alfiler que la perfora
Y con miradas suplicantes clama,
Y con la sangre de su herida llora !

Pobre mujer que en su ideal concibe
Un algo que á lo místico prefiere,
Y amando á Dios con la plegaria vive
Mas yendo en pos de otro imposible, muere.

V

¡ Ah cuántas veces en sus penas hondas,
Viendo entre idilios que el amor da vida,
Besándose dos aves en las frondas,
Sintió en su pecho palpitarla la herida.

Y al mirarlas partir, buscando cielo
En su deborde musical de notas,
Tembló cual ave que envidiando el vuelo
Flangela el polvo con sus alas rotas!

Sus alas rotas que en la edad primera.
Con polen de oro la ilusión ornara,
Cuando en las luces del hogar sonriera
Y en sueños con sus ángeles jugara.

¡ Hoy toda triste está!...Ya sin fragancia
Las rosas secas incoloras yacen,
Y en las dulces memorias de la infancia
Los gemidos en llanto se deshacen!...

VI

¡ Ah ! no arrojéis el lodo del ultraje
Sobre esa mártir que en secreto llora
Sino en la frente del Nerón salvaje
Que la arrastró en la escarpa pecadoras !

No es justo ! no ! que de rubor se tiña
La faz piadosa de esa pobre esclava,
Ve en la fé un faro engañador la niña
Sin ver la sirte en que ese faro acaba.

En vano el ángel del estudio ansia
Verter rayos del sol sobre su huella
La fé le grita: " ¡ yo seré tu guía !
La ciencia dice: "yo seré tu estrella !

Y así la infancia ciega va pasando
Y la cautiva juventud surgiendo,
Y á cada paso que en la fé va dando
El astro del saber se va extinguiendo.

¡ Ah!...cuado llegará la hora
En que esa estrella únicamente brille
Del débil niño en la primera aurora
Y se empape en su luz sin que se humille.

Y cresca como arbusto floreciente,
No cual muérdago triste, entre el escombro,
Con un nimbo de sol sobre la frente,
Sin la cruz religiosa sobre el hombro.

Cóndor polluelo !...que el plumaje puro
Sacuda bajo el ala del progreso,
Para escalar al cielo en lo futuro
Y así robarle á cada estrella un beso,

¡Más alto aún !..Que el rayo de su ingenio
Redima el astro al libertar la idea
Y á la luz saber, deslumbre el genio
No á la luz de la fé!... ¡la fé no es tea !

¡ Más alto... más...: ¡que sobre Dios aún (vibre
La verdad fiel de su criterio sano
Y de el sabio altar del aula libre
Lleve á lo excelso el pensamiento humano!

LUIS R. BROLA.

Las multitudes

Los ví: apiñándose unos contra otros, formando masas compactas, estrujándose, comunicándose el calor y el entusiasmo; era un mar de gentes, con sus olas de crestas erisadas. En lugar del viento que ajita la superficie de los mares, aquí el que impulsaba los movimientos era simplemente el deseo de ver llegar un hombre. ¡Ah! ya se quien es el afortunado y quien son los que lo esperan. Siempre lo de siempre: los politic astros agitando las masas populares para sacar el mejor partido de esos momentos de efervecencia: los componentes del bajo pueblo siempre en su creencia ignenua: piensan que aquel hombre puede una ves en las altas esferas políticas ver por los desheredados, creen que cesarán sus miserias, creen en que cesarán de ser las eternas vestias de carga, el filón de oro para los explotadores, el borrego que se deja esquilmar mansamente de los sofistas cucufatos: el pedestal para los ambiciosos y logreros y finalmente, para el Estado, el autómata y carne de cañón. Hé allí á grandes rasgos lo que creían el día en que los ví, en número de varios millares. Ah! cuándo dejarán de ser lo que son? ¿Hasta cuando vivirán en la lobrega y secular noche de la fantástica ignominia?

¡Pobrecitos! ¿Creeis por ventura que la política podrá variar nuestra condición? ¿Creeis ¡oh pueblo! en esa palabra sarcástica é hiriente de "soberano pueblo"? Soberano vosotros: soberano yo, soberano todos los que sufrimos, todos los que pertenecemos á la inmensa mayoría de los desheredados y que los "burgueses" nos llaman con el no menos sangriento epiteto de la "canalla"? ¡la canalla nosotros y siendo "soberanos"! canalla nosotros que llenamos sus arcas de ese codicioso metal que se llama "oro"; canalla nosotros los que producíamos todo cuánto es útil para el alimento y vestimento y un sin número de cosas que sirven para las comodidades, lujo y confor de aquellos que nada hacen y todo consumen? Ahora, decidme: ¿Cómo es que siendo nosotros la inmensa mayoría y con el pomposo título de "soberano", nos dejamos dominar y explotar de cuatro astutos vampiros que á nombre de "órden, ley y patria" nos asesinan el día en que nos negamos á trabajar en sus talleres ó fábricas, porque el salario que apercibimos no satisface ni alcanza para cubrir ni siquiera las más imperiosas necesidades de la vida?

Qué me respondéis? Me diréis lo que os han dicho los eternos enemigos de la emancipación de la clase trabajadora. Que es menester existan autoridades porque ella es la representación de la autoridad divina; que en el mundo nada puede haber igual, que siempre habrán pobres y ricos y, que siempre necesitaremos de tutores ó dirigentes, pues, que la humanidad sin ella no podría vivir y en consecuencia habrán siempre pueblos separados por fronteras mezquinas y por último Cristo ha dicho "con abnegación y humildad se gana el cielo" vienaventurados los que ha hambre porque ellos serán hartos" ¡valiéntes argumentos! Esto es para hacer creer y doblar la cervis!

¡Basta de humillaciones! sed hombres! Desengañados una vez por todas: que todo lo que predica las huestas del Vaticano esos farsantes dramatur-

gos, es una invensión para teneros sumido en la ignorancia para así alargar ellos su dominación y acaparamiento, que todo cuanto os prometen los políticos y logreros no deja de ser otra farsa para que vosotros creais y sufrais las consecuencias de la explotación vil é inicua; que el día menos pensado os lanzarán al Campo de batalla, mientras que ellos se quedarán gozando de todo y seduciendo á vuestras hermanas, mientras que vuestras esposas faltas de pan tendrán que prostituirse!

Desengañaos pues, compañeros de infortunio. La religión enseñados idiotiza y hasta la abyección á vuestras esposas; la política os degrada y alarga nuestra esclavitud para provecho de desalmados capitalistas que á costa y sacrificio de todos nosotros, gozan y comen hasta mirarse sel abdómen á la vez que amontonan millones en sus arcas, mientras que los trabajadores vivimos con el estómago pegado al espinazo, alimentándonos con la esperanza de alcanzar el cielo......

¡Vasta de farsas! sed hombres! Tomad todo cuanto os hace falta para vivir cómodamente, que la naturaleza creó á todos por igual. Os recordaré el cuento de Bertoldo cuando le dijo al Rey: "Puesto que los hombres somos de tierra, luego el hombre no puede rebajarse ante otro hombre, como la tierra no puede inclinarar ante otra tierra.".

Después, de todo: ese mismo personaje que ayer os aclamavais si llegara á las altas esferas de la política, ese mismo, os repito, haría asesinar en nombre del órden. Si seguis creyendo en aquellos oportunistas y verdaderos transtornadores del orden, jamás cambiará nuestras actuales condiciones.

Si queréis ser libres, apartaos de esas manifestaciones que rebajan la dignidad del hombre. Formad centros sociales y bibliotecas que con la lectura de los libros-escritos por hombres de corazón hallareis la verdad y os hará desengañar quitando de nuestros ojos el velo para mostraros la luz que redimirá á las multitudes.

Callao, Enero 25 de 1909.

BENIGNO S. CARRIÓN

Sin trabajo

Con esas pinceladas maravillosas de artista, Zola ha trazado de un modo admirable el retrato del trabajador de los campos, desde el propietario codicioso y ávido de unas fanegas de tierra, hasta el simple jornalero, alquilando sus brazos á los otros. Este, tratado con más dureza que las bestias que deben cuidar, encorvado bajo el peso de faenas rudas gimiendo bajo las cargas más pesadas, es el primero de la granja en levantarse y el último en acostarse, regando con su sudor la tierra que no es ni será nunca suya, contentándose con la sopa y las berzas que nadie quiere, y hasta disputando á veces á los huéspedes de la pocilga las malas patatas destinadas á engodarlos, y compartiendo la cama con los animales de la cuadra; objeto de las risas, enredos y bromas burlezcas; sin sostén, sin familia, sin amigos, este paria arrastra tristemente su cuerpo, enflaquecido, de granja en granja, de establo en establo, viviendo existencia espantosa, hasta que al anochecer recógesele un día, como á un perro en un surco, ó en un bache.

Como su hermano de la ciudad, este personaje es el tipo sintético de toda una clase de individuos que comprende millones de millones.

Con frecuencia, con mucha frecuencia, estos malditos han tomado odio á su esclavitud, y, sublevados, han pensado en acercarse á sus hermanos en miseria, á cuántos, encorvados bajo el mismo yugo, deben sufrir los mismos dolores y sentir indignaciones iguales. No querían someterse por más tiempo á semejantes abominaciones; se reivindicaría lo debido; se reclamaría su derecho; eran, al fin y al cabo, el número y la fuerza. ¡Cómo se verían los amos teniendo que hacer la obra sin obrero! Y después de una jornada más fatigosa que las demás, se acuestan habiendo tomado resoluciones supremas. Pero al día siguiente vuelven al campo ó al taller, más tristes, más resignados que nunca, un poco por costumbre, especie de velocidad adquirida; y mucho por reflexión. Han pensado que existe una masa *sin trabajo*, en demanda de salrio, y que, por tanto, la plaza que se abandonase no quedaría desocupada: esa plaza significa el pan asegurado, un pan muy amargo y pagado bien caro; pero, en fin, necesario para sí, para su mujer, para los hijos........Y sólo al pensar que ha estado á punto de faltarles y de verse privado de él esos pobres pequeñuelos, casi están dispuestos á creerse privilegiados.

¡Privilegiados! Lo son, sin duda, ¡oh, ironía monstruosa! éstos cuya existencia acabo de bosquejear; y recordaré toda mi vida aquel camarada que, tras larga huelga forzosa de algunas semanas, me anunció, todo regocijado, que acababa de hallar contrata y exclamó: "Al fin he encontrado un patrón que *consiente en explotarme*".

¡*Sin trabajo!* ¡Cómo cambian de significación esas dos palabras, según el estado de fortuna de aquellos á quienes se aplican! Hay personas que desde la cuna hasta el sepulcro están sin trabajo, y no lo buscan; el trabajo de los otros basta para su opulenta ociosidad. No es de esas personas de las que aquí se trata; se trata de las que, sin trabajo, se hallan sin salario, y, por lo tanto, sin pan. ¡Qué situación tan horrible!

Hasta equí hemos permanecido á la puerta del infierno social; hay que franquearla. ¡Qué no tenga yo para describir este infierno la lengua mágica del inmortal autos de *La Divina Comedia*!

SEBASTIÁN FAURE.

El pan del día

LA CORONA

No creas, lector, que te voy á hablar de la corona del Zar de Rusia, ni de la triple del *humilde* Padre Santo, menos aún de la moneda austriaca que lleva ese nombre. No señor, no se trata de corona de testa coronada, ni menos de monedas, cosas que una y otra andan distantes, pero muy distantes, de mí.

Hablo yo de la corona, que en una mala humorada, el negro *Pedro el Cruel*, de Chile, tuvo la ocurrencia de mandársela á don Pepe *botella* (no llena sino vacía), para que como *tributo* de homenaje á los muertos de la guerra del Pacífico, la colocaran en la cripta donde reposan los combatientes. ¡Cosas de la vida! ¡Cosas de negro! (más bien) ocurrírsele á don Pedro, que era necesario enviarle una corona á los mismos que ayer se mandó á la otra vida por medio de una bala ó al duro golpe de un afilado sable.

Cosas de mentecadas también, las de don Pepe, manifestar que la aceptaba sin fijarse que era de espinas.

En fin, milagros mayores se han visto, diremos nosotros (imitando al fraile que quería hacer creer que había hablado la burra de Balaam), pero, no es el ánimo nuestro, encender más la hoguera, sino pensar, que dirán en Europa, cuando lean la cuestión de la *corona*. Ya me imajino leer un diario inglés, "The Times" por ejemplo, haciendo un comentario más ó menos en esta forma, cuando lean el telegrama anunciando la cuestión "South América"; se cree muy posible una guerra entre el Perú y Chile, por la *Corona*.

Por el telegrama que insertamos podrán comprender nuestros lectores que un nuevo conflicto parece inevitable en la América del Sur, por la sucesión de la corona. Sabido es que cuando los españoles descubrieron la América, encontraron naciones muy civilizadas y el Perú era una de ellas.

Los dominios de su rey el Inca Atahualpa, se estendían hasta Chile, sirviendo de límite sur, las riberas del río Maule.

Como el Inca, no podía gobernar un imperio tan vasto, confiaba el mando á los mismos reyezuelos vencidos, después de haber recibido estudios del mando, en el palacio del Inca.

Una vez independiente de los españoles el continente Sudamericano, los descendientes de los antiguos reyes, han seguido gobernando con el nombre de *repúblicas*. Y para eso los mismos gobernantes se hán dejado *bautizar* y poner nombres españoles.

Ultimamente creemos que ha muerto el rey de Tacna y Arica y se encuentra bajo la regencia de Máximo Pilato Lira el que se declara abierto partidario de Pedro el *Cruel*.

Pero por sucesión de distanía creemos que la corona pertenece á Agustín I, sucesor de Pepe, por lo que es muy posible se origine la ruptura: "uno basado en la *razón* y el otro en la *fuerza*".

Tal debe ser el comentario más ó menos que se formen en Europa y mientras tanto bien lejos anda la cuestión.

Se trata de una arma de doble filo, que talvez, el presidente de Chile, viendo la crisis porque atraviesa esa nación, quiera hacer acallar la voz del hambre, con el entusiasmo bélico, ó bien que nuestro gobierno quiera hacernos variar de plato y los *politiqueros* nos saboreen tan á gusto la llegada del Dr. Durán. Entre lobos se entienden.

Creer que esto pase á más sería creer que en pleno siglo de las luces, los hombres no saben dirimir una cuestión por la diplomacia y, sobre todo, de una cosa tan insignificante, como lo es una *corona*, ¿qué sería si fuera de una corona *real* ó de la *triple*?

En esta cuestión, entra la *dignidad* y no lo niego y por eso sería justo que entre los dos presidentes definieran la *dignidad, al box*, y nos evitaran la *indignidad* de sacrificar 20 ó 30 mil hombres, que tienen que dejar viudas y huérfanos, mendigando el pan; y así cuando las cuestiones se diriman por los *faites*, no habrán tantos candidatos á la primera magistratura, y buen cuidado tendrán los gobernantes de no provocar conflictos.

Si esto se pusiera en prática creemos que el negro Mont estaba *frito*, porque ya está viejo y don Augusto creemos que no es malo para los *cabezasos*.

Hasta ahora, lo único que conocemos son las notas y que casualmente, leyendo la última me quedé dormido con el diario en la mano y la impresión en el cerebro. Sueño y principio á soñar que veo á Echenique con un traje de comadrona y á Porras con un traje de malambina y entre dimes y diretes se lanzaban, más ó menos, estas exclamaciones:

—Echenique: "Mal *agradecía*, te traigo un regalo de mi amo *Peiro* y no lo *queris* recibir

—Porras: Tengo *dinidá* y no me *embarco*.

—Echenique: Pero Polo ofreció recibirla y en que para que no la recibes, es un regalo *hija*...!

—Porras: No puedo recibir regalo cuando tu pariente Lira trata tan mal á mis primas Tacna y Arica.

—Echenique: calle la mal *hablá* que no tiene educción para tratar con diplomacia á una señora como yó......

—Porra: Si te digo la verdad te duele......¿cómo te digo entonces?

—Echenique: Me voy á decirle al patrón, pueda ser que te jale la oreja.

—Porra: Anda á cantarle á tu *abuela* y.........Plum! me doy un cabezaso en la mesa que está frente á mi silla y vuelvo á la realidad para seguir esta cuestión de la corona que me tiene tomado hasta la *coronilla*.

BIRMINGAHM.

La huelga de tejedores de "El Inca"

SU FRACASO

La carta que publicamos á continuación; en la que los operarios de "La Victoria" hacen graves cargos á los tejedores de esa fábrica, Caballero, Escudero, Lopez, Martínez y Marengo miembros de la comisión nombrada para hacer el reclamo á la gerencia, nos obliga á ocuparnos nuevamente de esta huelga.

No nos ocuparemos de comentar la carta; porque ella no necesita comentarios, dice lo suficiente para que los obreros se formen exacto concepto de la comisión, á la que le cedemos la palabra por ahora, reservándonos para emitir nuestro juicio, una vez que esta haga más luz al respecto. He aquí la

CARTA

Fábrica de Tejidos
"La Victoria"

Lima, Enero 26 de 1909.

Compañeros de la redacción de "El Oprimido."

En el Nº 34 del valiente semanario libertario que Uds. redactan; hemos visto un suelto, en el que, refiriéndose á la última huelga del "Inca" se asevera que debió "su "fracaso á que, los operarios de "La Victoria," no quisieron secundar á los compañeros huelguistas "para proclamar con los de Vitarte la huelga general del trus. Se "dice además en el mismo suelto, "que el director de la Victoria, en "pago de nuestro torpe egoísmo; "nos dió un banquete de butifarras y queso en el que abundaron "los discursos de humillación y "respeto al patronato y en el que "reinó la mejor armonía entre explotadores y serviles."

Como creemos, que ustedes, que tan celosos se muestran por levantar el nivel moral de los trabajadores inculcando en ellos el espíritu de solidaridad, no tendrán inconveniente en permitir retifiquemos el suelto en referencia; nos dirijimos á ustedes por la presente, para hacer las aclaraciones siguientes:

Los operarios de "La Victoria" no nos hemos negado á secundar á nuestros compañeros los huelguistas de "El Inca" como nos han hecho aparecer ante la clase obrera, algunos vividores que por conservar la piltrafa que le arrojan sus amos entre puntapiés, son capaces

de las mayores aberraciones: pero estos no somos todos.

Los tejedores de la Victoria, en la última Asamblea de la huelga, resolvimos hacer á la fábrica el mismo reclamo de aumento que hacían los compañeros del Inca ó negarnos á trabajar las marcas materia del reclamo. Reunidos lo que nos comprometimos con nuestra firma en la noche del mismo día, en casa de uno de los compañeros de trabajo acordamos; nombrar una comisión compuesta de cinco de los operarios de esta fábrica que se acercaran al director á hacerle presente nuestra demanda y prevenirle que en el caso de no acceder á ella, estábamos resueltos á no entrar á trabajar.

La única respuesta que obtuvimos de la comisión fué de que el director les habia manifestado, que esperaramos que él conferenciara con el gerente. A raíz de esta respuesta y el mismo día en la tarde, fuimos invitados por el director para el "famoso banquete." No dando la comisión desde ase momento más acuerdo de su existencia.

Posteriormente tuvimos conocimiento que uno de los miembros de esta comisión, se habia constituido en el local de la huelga y les habia dicho á los compañeros huelguistas; que la huelga estaba perdida y que debian nombrar una comisión que se acercara á don Luis Pardo, á ver si se podia conseguir que todos volvieran al trabajo. Esto en el momento mismo en que se hacía más necesario alentarlos para que se sostuvieran unos dias más, pues el triunfo ya podemos decir que se vislumbraba, y como si la comisión que nosotros le encomendáramos hubiese sido, la de que transase la huelga favorablemente para el gerente.

No queremos adelantar juicios á este respecto, lo dejamos al criterio de los demás obreros.

Esta forma de desalentar á los huelguistas que bien poco les faltaba; dió al traste con la huelga.

¿Ahora digamos compañeros R R en que hemos podido contribuir nosotros á la pérdida de la huelga? Como antes decimos: no nos hemos negado, ni nos negaremos nunca los obreros conscientes de esta fábrica á ayudar á nuestros compañeros en huelga sean estos ó no tejedores. Aclarado este punto; pasamos al otro. El banquete á que ustedes hacen referencia, nos fué tan sospechoso como les es á ustedes, pero se nos cerró la reja y fuimos obligados á confundirnos con los *serviles*. Respecto á los discursos el suelto dice verdad: tuvimos la fatalidad de oirlos.

Esperando se servirá ustedes dar cabida á la presente en las columnas de "El Oprimido" les saluda sus compañeros.

Los operarios concientes de "La Victoria."

Experiencia

Los desesperados esfuerzos de el directorio de la huelga y de gran parte de los huelguistas por el triunfo de ella, se estrelló esta vez, no únicamente contra el déspota y soberbio burgués gerente de esa fábrica, que desde la huelga de la "Victoria" se declaró un intransigente enemigo de los que quieren triunfar en la huelga, á fuerza de súplicas; sino también contra las infamias puestas en juego para hacerlas fracasar.

Recordamos muy bien; como recordarán todos los obreros, que en la última Asamblea que tuvo lugar en la plaza de "La Victoria," se convocó, á una segunda Asamblea que debía tener lugar en el local de la Sociedad "16 Amigos;" convocatoria que á la vez que se hizo en hojas sueltas, se hizo también en los diarios de la capital. Conociendo como conocemos, al burgués Manuel Mazzi dueño ó presidente de esa sociedad; nos extrañó mucho, que siendo un franco enemigo de los que hoy, como ayer, ganan el pan con el sudor de su frente; cediese el local de esa sociedad á los huelguistas, pero, se nos asegnró, que mediante "intervención de tercera persona lo habia cedido, y ya la huelga habia sesionado en ese local."

Pero ¡oh! desengaño; llegan las cinco de la tarde de el día en q' debía tener lugar la Asamblea y recibe el presidente de la huelga un oficio, firmado por Mazzi, en el q' se le participaba, que no podian ceder el local en esa noche, porque iba á trabajar una sociedad: en vista de este oficio, el directorio de la huelga resuelve celebrar la Asamblea en su local de Villacampa, con los obreros que por casualidad se enterasen de que se habia transferido el punto de reunión. Eran las nueve de la noche y se comenzaba ya á dar comienzo á la Asamblea, cuando se presentan dos personas á quien no conocemos y les dicen al directorio—"que no era un procedimiento correcto el que ellos se encontraran reunidos ahí, cuando el local de la "16 Amigos" estaba repleto de concurrentes á la Asamblea y no habia ningún huelguista" advertiremos que estos caballeros llegaron en una victoria.

El presidente de la huelga hizo presente que habia recibido una nota de Manuel Mazzi, en la que le negaba el local por esa noche, pero que si los estaban esperando, inmediatamente concurririan; asi fué, encaramados en el tranvías los miembros del directorio para llegar más pronto se dirigieron al local de la "16 Amigos:" pero *oh! fatalidad*, el local se encontraba herméticamente cerrado. Oficiosamente un mayor de policía nos dijo que momentos antes el local se encontraba repleto de gente, pero que suponia que se habian ido á buscar á los huelguista en su local. De esta manera hizo fracasar esta Asamblea, que tan útil le hubiese sido á la huelga. *El señor presidente de la sociedad "16 Amigos."*

A hombres como estos; son á los que les dan banquetes en el Estrasburgo sus iguales.

Manuel Mazzi es el enemigo más cruel é inconsecuente que tiene el gremio de panaderos salió de su seno, de panadero á dueño de panadería y jamás podrán los obreros tener otra cosa en él. que un enemigo á quien combatir.

Desengáñense pues los obreros y no tengan más confianza en este Lobo que es uno de los causantes del fracaso de la huelga del "Inca."

Soy Obrero Manual.

Liberales ó jesuitas

A cualquiera le dará pena la situación humillante de algunos liberales respecto al estado de bajeza que los pone su compañera que, sugestionada por el fraile, les impone á estos el espectáculo de conservar en sus casas altarcitos ó repisas con santos pintados y de yeso empavesados con cadena de papel y la muy consabida lamparita almácigo de moscas y zancudos, que forman el culto idólatra y estúpido que sólo la gente retrógada puede adorar.

Pero á nosotros en vez de cansarnos pena, nos da asco, nos repugna ver que la compañera lo haga aparecer ante las gentes como un santo de palo incapaz de poder administrar su casa como legalmente le corresponde.

Nos pone en el caso de no poder conocer á ciencia cierta su modo de pensar, si es conservador, liberal, libre pensador ó jesuita, no tenemos confianza en él.

¿Y qué quiere decir jesuita? Jesuita, es un ser hipócrita que representa lo que no es, es un ser que siempre se presenta con la máscara de la virtud fingida; así me parecen algunos liberales en la calle, porque en su casa hacen el papel de sacristán, puesto que su compañera tiene en constante adoración casi una semicapilla con diferentes clases de santos incluso las benditas ánimas del purgatorio; en estos casos, el hombre maneja la llave de su casa á semejanza del portero de la Iglesia, por consiguiente es sacristán, y no salgamos llamándose liberal.

En el hogar del liberal, radical ó libre pensador está estirpado, fumigado de todo embuste frailuno, en esos hogares no existen santos de palo, la única religión es la verdad, el amor á sus semejantes, el sentimiento por la humanidad.

Para ser liberal y profesar esa doctrina debe comenzar por actuar en el verdadero terreno de acción, que es su propia casa, prohibiéndola del contagio embabucador y explotador del fraile, desterrando de las conciencias la supuesta divinidad, el respeto á los falsos pontífices, á los muy castos ministros del Señor, barriendo toda esta basura frailuna que estorba la marcha de la libertad de pensar.

El hombre debe tener su doctrina, pero en ella debe ser íntegro, completo, acabado: esto hay que hacer, más no común de dos.

¿Cuál es el derecho, cuál el deber del hombre en su hogar que forma á costa de su trabajo y que todo le corresponde como único, verdadero y legítimo ordenador de las acciones del hogar? ¿Cuál es su deber, ó su deber es conducir á su familia por el camino del bien, enseñarles la senda de la verdad, instruir á sus hijos en el amor á sus semejantes base del verdadero sentimiento humanitario?

Ahora, el que quiera ser liberal séalo pero á conciencia, principie por incinerar todos los santos que exisen en su casa, prohiba que su compañera gaste los escasos centavos en aceite para la lamparita de Sn. Antonio (oído con el milagrooo), prohiba que vaya á mendigar la mechita para la lámpara, desaparezca tanta ignorancia, tanta estupides.

¿Por qué no puede procederse así? ¿Pero quién existe en su casa que no lo deja gobernar tal como le corresponde al hombre?

Estamos en creer que aunque esos hombres dan esas órdenes, no se cumplan, mientras no prohiba que su compañera deje de ir á misa y á confesarse. ¡Ah! esta confesión, y donde el fraile pregunta lo más mínimo hasta los defectos del hombre, sus vicios, sus pasiones; de ahí el fraile estudia el carácter del hombre y saca en claro el débil de éste y se lo enseña á su companera haciéndole ver por donde debe atacar á su compañero para poderlo sugestionar, de esta manera vemos que el fraile gobierna á la mujer y esta al hombre.

¡Oh desgraciada tierra donde existe esta conclusión!

Si queréis que los pueblos progresen, principiemos por inculcarles doctrinas puras, principios sanos, dándole luz á las conciencias, estirpando con la verdad todos esos absurdos misterios, así vendrá lo más pronto la redención humana.

Seamos hombres y á luchar por la verdad, por la integridad de la idea, para que no se nos tilde de falsos liberales ó nos llamen jesuítas.

Tomás R. Pardál.

La mujer

Lo que es y lo que debe ser

De "Verdad" de Montevideo

No hay para qué ocultarlo; en el fondo el hombre desdeña á la mujer, y la amabilidad que aparenta en su presencia es una abominable hipocrecía destinada á enmascarar la condición de esclava en que la tiene sujeta.

Tal desdén se refleja hasta en el lenguaje. Para significar todos los seres de nuestra especie decimos; el hombre, los hombres, la humanidad. La mujer está comprendida también á título inferior, y por lo mismo ni se le nombra.

Cuando afirma haber separado á la mujer de la vida social por la delicadeza de su organismo, el hombre miente. Si esto fuera verdad, el hombre se habría encargado de todos los trabajos penosos y repugnantes, dejando para su compañera los trabajos fáciles, y en primer lugar el estudio. No lo ha hecho, porque no ha querido. Desde el origen de las sociedades, todos los esfuerzos del hombre se han dirigido á impedir que la mujer se instruya. ¿Por qué? Porque un esclavo que se instruye, deja de ser un buen esclavo.

La educación que se da á la joven, es una educación servil. No se preocupan de desarrollar sus aptitudes, sino de formarla para que tenga un dueño. Se la enseña lo justo para que no haga muchas faltas de ortografía y para que no paresca cursi en una conversación; se consiente en *adornar* su espíritu con algunas artes que *distraigan*; se la concede meter ruído en el piano, ya que esto no es peligroso para las prerrogativas del hombre. Pero se guardan mucho de hacerle conocer las ciencias, que le abrirían los ojos sobre las mentiras religiosas ó sociales, fundamentos de su servilismo; no quieren que se interese en la vida pública, que observe la sociedad frente á frente, ni que se forme sobre las instituciones ideas que podrían muy bien rebelarla.

Se la encierra en casa, entre la cocina y los labores; se atonta su inteligencia con lecturas perniciosas; se degrada su carácter para que obedezca. ¡Obedecer! Es lo que desde su principio se esfuerzan en imponerle como norma de toda su vida. Al mismo tiempo atácase su sentido moral con exhortaciones que llaman virtuosas y en realidad son degradantes. Se hace creer á la joven que es vergonzoso amar libremente á un joven y ser madre sin haber cumplido las ceremonias establecidas de divinas é hipócritas sanciones sacerdotales; en cambio, se le hace, creer que no es denigrante venderse á un viejo mientras se cumplen las ceremonias. Escondiéndole la verdad, reglamentando sus lecturas, se la ultraja: se le hace la injuria de suponer que, entregada á sí misma, sería incapaz de sostenerse; considérasela con el criterio cristiano, un ser impuro. Degradado en su cuerpo, y lo que es peor, en su cerebro, la mujer es víctima de todas las superticiones y de todos los prejuicios.

Pues bien, nosotros queremos para la mujer, como para el hombre, una educación esencialmente científica. Las ciencias y sobre todo las naturales, son indispensables á la mujer; por de pronto para limpiar su cerebro de todas las estupideces que la entorpecen; luego como la mujer alumbra y cría, necesita conocer su organismo, saber lo que es la vida, el amor, la muerte. ¿Cómo

ha de cuidar un niño, si ignora la anátomía, ia fisiología y la medicina? Yo quisiera de todas las jóvenes y jóvenes también, pasaran unos dos años ó tres en los hospitales y aprendiesen el arte de curar y el respeto al dolor humano. Esto valdría más que los cursos de piano para las unas y el servicio militar para los otros.

Esclava desde tantos siglos, la mujer conserva las costumbres de esclava, los gustos de esclava. Observadla: en la más honesta encontraréis trazas de venalidad, hasta con su marido. Al ofrecerla un vestido nuevo ó un regalo cualquiera, veréis que se torna más amable, esto es vergonzoso. Como todos los esclavos, aplaude el éxito, y, al mérito modesto, prefiere las medianas que consiguen notoridad. Tiene una necesidad malsana de bien parecer, de atraer las miradas; un deseo perverso de dominar, de humillar. Como á los salvajes, le gustan las cosas doradas, las pedrerías, la compostura inútil y embarazosa, horas enteras se pasan frente á los escaparates de las joyerías, mirando cosas feas; pero brillantes; cúbrense de collares, brazaletes, sortijas, pendientes, cintas y de un sin número de cosas que no tienen razón de ser, pero cuestan muchísimo, agravando con esto la lucha por la vida.

Su tocado es, ante todo, antihigiénico y contraproducente. Lleva plumas en la cabeza, como los salvajes—y como los generales;—como los salvajes gustan de las pinturas corporales; pinta sus ojos, sus lábios, sus mejillas; como los salvajes, se deforma y se mutila; agujerea sus orejas para colgar objetos, y gracias á que ha perdido la costumbre de agujerearse los lábios y la nariz. Comprime sus pies con zapatos estravagantes, que la imposibilitan caminar naturalmente; comprime sus pulmones y su estómago con el corsé, comprometiendo así su salud y la de los hijos que tendrá...... si puede! Pero esto poco le importa: en los cerebros que están deprimidos por la esclavitud, la vanidad es más fuerte que todo.

Es necesario que esto acabe. Es necesario que la mujer tome conciencia de sí misma, se canse de su estado presente; se niegue á ser por más tiempo ora una muñeca, ora una sirvienta y siempre una propiedad. Es necesario que sepa que no hay dignidad posible ni moralidad, sino en la libertad, en la plena posesión de sí misma. Quiera ser libre, y lo será. La libertad de la mujer sería una gran revolución cuyas consecuencias no pueden calcularse. Sería el fin de las religiones, que sólo subsisten por ella, y por ella tienen aún al hijo y al hombre. Sería el fin de las guerras, que las mujeres detestan porque en ella perecen tanto maridos é hijos. La adaptación de la mujer á las tareas modestas ha tenido algo de bueno, ya que le ha hecho perder las costumbres brutales y el gusto del homicidio. La mujer instruida, entrando en la vida social, sería el medio más eficaz para la pacificación y el desarme, y no las palabras hueras de los déspotas. Sería el fin de la prostitución, del relajamiento mercenario y vil. Sería el fin del reino de la violencia y del aplastamiento de los débiles por los fuertes. Sería el advenimiento de la piedad y de la bondad.

La mujer libre es una humanidad nueva que se levanta.

CALLAO

Enero 26 de 1909.

Compañeros de "El Oprimido"

Grata satisfacción experimento iniciándome en el cargo de corresponsal de este puerto con que se ha servido Ud. designarme, porque así hallo un nuevo y fértil campo donde ensanchar la órbita de la sana propaganda en beneficio de la clase obrera, tanto mas acariciada por los que titulan sus defensores, cuanto más la engañan y la explotan.

Aquí estamos todavía en pañales, en materia de principios, por esta razón, por buenos que sean los propósitos que se proclamen, el pueblo no aprecia aún con clara visión, quienes lo engañan, quienes sin interés alguno le predican el único medio de hacerse libre y respetado.

Por eso vemos aberraciones ocasionadas por audaces impúdicos que toman á las propagandas obreras como antifaces con que encubren su filiación de agentes serviles de los burgueses, no otra impresión nos ha producido ver aparecer como *Administrador* de una publicación "El Socialista," á un *Gonzales* que oculta intencionalmente su nombre de pila, pero que no es otro que el contratista.

Gonzales, que por su descuido é ignorancia profesional ocasionó la muerte del pobre *Sanz* en el Molino de Milne; aquel que *despidió* de su trabajo á los que no quisieron sacrificar su vida, *antes del accidente*, señalándole el peligro. Tales farzas son muy burdas y hablan muy mal de la sinceridad y programas propalados por los *Socialistas*.

Estos sujetos, logreros, *autores de todas las huelgas que fracasan*, pero que son bien *favorecidos* por los *socorros de otros gremios incautos*, han llevado su osadía hasta retar á los *Libertarios* todos, para entrar en discusión pública sobre las ideas que socialistas y libertarios sostienen, á fin de que el pueblo pueda escojer la que se presente como más benéfica á sus intereses; tratando de establecer una lucha separatista y de franca rivalidad.

Indudablemente que este reto solo nos merece una sonrisa de desden; porque conocedores de la amplia esfera en que se desarrolla nuestra propaganda, demostrados sus triunfos con el sostenimiento espontáneo de varios periódicos libertarios, llevado su progreso hasta la prestigiosa actuación que patrocina en esa capital "El Centro de Estudios Sociales "1 de Mayo", fundador ds una y única Biblioteca obrera, se percibe perfectamente que los llamados "El Partido obrero Socialista Peruano" que nada tiene de tal, solo pretende, colocándose á nuestro lado, elévarse á un nivel que nunca alcanzara con sus mentiras, y buscar en la polémica solicitada el prestigio de que carece, á expensas de nuestra benevolencia.

Que el obrero sea político es el absurdo más palpado por el pueblo; *Vidaurre, fué Diputado obrero*, para no propender sino á la ruina del de "El Artesano" que fué su primer vocero; *Rivera Santander*, ha *conseguido* una Sub-Prefectura por sus adulaciones á un candidato presidencial mientras abandona y hecha por tierra á la Confederación de Obreros de esta localidad, y todos los que por este medio indigno adquieren favores *políticos*, son desde entonces, los más escarnizados enemigos de los artesanos, pues conociéndolos á fondo, y bien de cerca, son su caudillo más alevoso, *el diputado de Lima*, Castañeda, encierra en mazmorras á sus colegas; y solo tratan de conquistarse adherentes para contar con *votantes de contrata*, capituleros de plazuela.

Felizmente, los obreros chalacos, con un sentido bastante práctico, solo rinden culto al trabajo y á los principios libertarios, porque ellos encierran la única esperanza de su futuro resurgimiento.

Dos víctimas de los socialistas han sido dos obreros que fueron separados de sus destinos, al dia siguiente de haber tomado parte en la última Conferencia del Politeama.

Los redactores de "El Socialista" residen en este puerto, y por eso nos ocupamos de ellos, preferentemente.

GAMANIEL LIZA

Corresponsal

Antipodas sociales

El "Centro Nacional de Obreros" fundado en mayo de 1896, con el caracter de popular independiente, sin distinción de nacionalidad, religión ni política, tuvo entre sus fines organizar los gremios para por su unión y confraternidad defender y representar los derechos del pueblo obrero; propendiendo, además, á su mejoramiento y progreso

¡Fué, entonces, una obra grande y hermosa, que al no haberlo muerto *el egoísmo*, hoy fuera la Unión del Trabajo!

Hoy, ciertos políticos, tratan de organizar un "Centro Nacional Obrero" solo para peruanos y sólo para bailes, recreos y comilonas, y muy especialmente, para rendir ciego homenaje á la negra *argolla*, como acaba de hacerlo con el jefe del *civilismo*, la sociedad "Unión Peruana de Auxilos mútuos", que por sólo este hecho partidarista no puede propender á la unión.

¡Pueblo, cúidate de tragar ese *anzuelo político* con que te quieren matar tus crueles enemigos!

Hasta ayer nomás todos los altos personajes de la poltica: diplomáticos, Encargados de Negocios, etc., han aceptado obsequios, banquetes, soirées, enlaces matrimoniales y demás agasajos de los grandes dignatarios de Chile, sin escrúpulo ninguno, y todo *por dignidad*. Hoy que, esas mismas autoridades chilenas, quieren obsequiar una pobrísima *corona*, á las contadísimas víctimas de la guerra del Pacífico, que suplicatoriamente se hallan instaladas en una embadurnada Cripta, se lasdesprecia, y no se consiente que los *muertos* reciban ese *pequeño recuerdo*, sólo por *dignidad*.

Mientras el problema de Tacna y Arica no se resuelva, los *muertos de la Cripta* no pueden recibir ni una corona de Chile; pero los diplomáticos, los farsantes que no supieron defender la *vida*, de los huelguistas peruanos de Iquique, ellos si puen ser obsequiados á manos llenas.

Las sociedades de Lima y del Callao en número de 67, erogaron más de 500 soles para ofrecer una corona á los sacrificados en la guerra del 79; pero esas mismas sociedes no fueron dignas siquiera de aportar un centavo para el sostenimiento de la huelga de los obreros de la fábrica de tejidos "El Inca", que se vieron obligados á capitular por falta de recursos y de protección moral.

Organizacion

(A los Obreros)

II

En el capítulo anterior, lijeramente hacíamos ver la necesidad de la asociación gremial de resistencia al Capital, la que constituyendo un poderoso organismo netamente obrero, fuera el que exteriorizara las santas y justas aspiraciones del pueblo esquilmado y sufrido, de ese pueblo abrumado de impuestos y gabelas fiscales y municipales, y que además, es víctima propiciatoria de autócratas mandoncillos é hipócritas ensotanados propagadores de la mentira religiosa.

Pero, sí aquella necesidad es tanto más impresindibl ecuanto más lamentable y vergonzoso se vá viendo la vida societaria, la condición social y ecónomica de la muchedumbre explotada, á nosotros los amantes del vervo revolucionario y libertario nos queda el deber de señalar el verdadero camino de mejoramiento ecónomico y de redención social, marcando rumbos, sirviendo de guías y mezclados entre nuestros hermanos de andrajos y miserias, nunca actuando como pastores de carneros ni solicitando el voto servil y abdicante, para representar los derechos de las ignaras multitudes.

Esa debe ser nuestra labor que, como socialista comunistas anarquistas anhelamos la única y verdadera lucha de clase propagada por Bau Kounine, puesto que no colabora con la infame burguesía ni tampoco sirve de puntal de la actual bamboleante organización social.

Así pues, estudiando (sin remontarnos mucho) el pasado y el presente del societarismo obrero podremos darnos una nueva horientación para el futuro.

Primeramente, el gremio de panaderos que en su guelga general de 1901 alcanzó un tiempo completo después de dicisiete días de lucha, en el 1.° de Mayo de 1905 lanzando el grito sacrosanto de emancipación y despertó entre los demás obreros el deceo de organización moderna.

Hoy, ese mismo gremio sufre un vituperable retroceso debido á que la savia emancipadora no ha fortalezido todavía, los cerebros débiles de la mayor parte de trabajadores, y los pocos hombres que venían sostenendo la lucha organizara de ese gremio, hanse visto precisados á dejar esa labor honrada antes que ciertos renacuajos que vejetan en el pantano putrefacto traten de escupir con su babosa á la frente altiva de esos pocos pero constantes luchadores que ahoran defienden sus doctrinas por todas partes.

Después hemos presentado las intenciones bastantes sanas de unos pocos trabajadores para organizar sus respectivos gremios, muy especialmente los trabajadores de las fabricas de tejidos constituyeron sus respectivas cajas de resistencia, organizaciones que no pasaron sino de pequeños ensayos por el egoísmo las aniquiló, porque fueron nacidas al calor de pasajetos entusiasmos y porque este gremio como en otros, los pocos iniadores en su afán loable desde luego, de reunir y fundar con todo el gremio ó con la mayoría, la organización han incurrido en un herror, perdonable dado su falta de conocimiento en la materio cuyo resultado ha sido que esa mayoría inconciente halla abtruído la labor y algunas veces hallan aplastado con su ,número á los iniciadores para formar otra sociedad ó cofradía de auxilios mutuos.

De manera que actualmente podemos afirmar una vez mas, que la organizacion obrera no esciste.

(Continuará.)

Imp. Carabaya 114 y 116